

Con Vosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XXXVIII – n.º 2117 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 4 de junio de 2023

Generar

ESPERANZA

4 DE JUNIO
DE 2023



JORNADA PRO ORANTIBUS

Solemnidad de la Santísima Trinidad



Con Caridad, en el primer domingo de mes

Construir comunidad

El fin de toda ayuda caritativa es dignificar a las personas en su desarrollo integral y solidario; es decir, procurarles oportunidades que posibiliten tanto su crecimiento personal como su incorporación social. Es importante restablecer y sa- near los vínculos de relación; pues la persona no es un ser individual que busca sólo la satisfacción egoísta de sus propias necesidades, sino un ser social en permanente convivencia con los demás. De tal manera que su realización como persona depende en gran medida de sus relaciones humanas.

Esto es, precisamente, apostar por la denominada «gramática de la inclusión»; es decir, por establecer redes de comunicación, de acompañamiento y de formación, que incorporen a las personas más desfavorecidas al ámbito comunitario, pero siempre como protagonistas de la dinámica social. En este sentido,

toda ayuda solidaria ha de posibilitar el desarrollo y la promoción de las capacidades de quien la recibe.

No es de justicia mantener una sociedad fragmentada por la indiferencia ante las personas que viven en situaciones de necesidad. No se puede consentir la acepción de personas, ni descartar a los empobrecidos como material de desecho. Tampoco se debe tratar al necesitado desde la superioridad del benefactor, como si su situación de vulnerabilidad le convirtiera en «esclavo del bienismo» personal o institucional.

La comunidad es una sociedad de iguales, donde cada uno aporta según capacidad y recibe según necesidad; pues la igualdad no es un puro igualitarismo económico, laboral o cultural, sino que radica en el reconocimiento, respeto y promoción de la dignidad de cada persona en sí misma.

Es el «trato de amistad» el que derriba los muros de la desigualdad y abre las puertas a la incorporación social. De ahí el reto continuo de aprender a conjugar la referida «gramática de la inclusión», donde la apuesta por la igualdad se retroalimenta en el respeto y promoción de la peculiaridad de toda persona. A este respecto, el papa Francisco, en *Evangelii gaudium* 236, nos ofrece una precisa imagen: «El modelo es el poliedro, que refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad. Allí entran los pobres con su cultura, sus proyectos y sus propias potencialidades. Aún las personas que puedan ser cuestionadas por sus errores, tienen algo que aportar que no debe perderse. Es la totalidad de las personas en una sociedad que busca un bien común que verdaderamente incorpora a todos».

 bizum al 33610

Unicaja: ES26 2103 0439 6200 3045 4469 Globalcaja: ES66 3190 2082 2220 0971 2221
Caixa: ES35 2100 6259 1613 0003 1838

EN TU DECLARACIÓN DE LA RENTA
marca las 2 casillas de asignación solidaria y elegirás que el 1,4% de tus impuestos sea para ayudar a quién más lo necesita.

0,7% + 0,7% = 1,4%



NO CUESTA NADA AYUDAR X DOS

#AyudaXdos



NO TE CUESTA NADA

Y LO DAS TODO

MARCA AMBAS CASILLAS.

No son excluyentes. Puedes marcar las dos.

DUPLICA LA AYUDA

Cada aportación solidaria es un 0,7%. Las dos suman un 1,4% de tus impuestos.

NO TE CUESTA NADA

La asignación solidaria no es un plus, ni una aportación extra. Forma parte de los impuestos que tienes que pagar.

ES UN COMPROMISO DOBLE

Marcando las dos casillas estarás ayudando a Cáritas y, por tanto, a muchas personas vulnerables.

SI DEJAS UNA CASILLA, O AMBAS, SIN MARCAR

Hacienda destinará el importe correspondiente a otras partidas de los presupuestos generales del Estado, lo que no garantiza que tengan un destino solidario.

Carta de nuestro Obispo

Solemnidad de la Santísima Trinidad

Celebramos en este domingo la solemnidad de la Santísima Trinidad, una solemnidad en la que se nos muestra la auténtica y verdadera identidad de Dios como un solo Dios verdadero y tres personas distintas, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La Santísima Trinidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo es, ante todo y sobre todo, un misterio de amor, una comunidad de amor de las tres personas y la manifestación del amor a los hombres del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

El Hijo de Dios se encarna en el mundo y se hace uno de nosotros, en todo semejante a nosotros, en todo, menos en el pecado. Y lo hace para comunicarnos la verdadera identidad de Dios: Dios es un Padre bueno y misericordioso, capaz de compadecerse de nuestras miserias, pecados y debilidades.

Dios es un Padre que ama tanto al mundo y a los hombres que, para salvarnos, envía a su Hijo al mundo, no para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él.

El Hijo encarnado revela al mundo la auténtica identidad de Dios que, como Padre, envía a su

Hijos de Dios y ser nosotros comunicadores con nuestra vida del amor de Dios a todos los seres humanos.

Cristo ofrece su vida por amor a los hombres para que la salvación de Dios Padre llegue a todos por la muerte y resurrección del Hijo y por la fuerza del Espíritu Santo.

Lo que el Dios de amor, Padre Hijo y Espíritu Santo, nos pide a cada uno de nosotros como respuesta es que creamos en Cristo y vivamos todo lo que nos ha enseñado por el Espíritu.

Toda la historia de relación de Dios con nosotros es una historia de amor

La fe es la que nos juzga. El que cree en mí, dice Jesús, ya está juzgado porque ha creído en el Hijo que el Padre ha enviado.

El Hijo nos ofrece a todos la salvación del Padre, y lo que hemos de hacer para poseerla es creer en Él, porque el que cree en Él ya está juzgado.

La fe en Jesús consiste en conocerlo a Él y todo que Él ha venido a comunicarnos, y vivirlo en nuestra vida.

La fe es la respuesta que Dios pide a todo lo que él nos comunica.

y el Hijo nos envían al Espíritu para que, con su fuerza, nos transforme y nos ayude a responder a Dios con el mismo amor con el que Él nos ha amado y nos ama

Ante esta identidad de Dios como Padre, que envía al mundo a su propio Hijo, que se entrega a la muerte para que nosotros tengamos vida y

nos da el Espíritu para que nos fortalezca con su fuerza como Espíritu de amor, nuestra respuesta no puede ser otra que la gratitud.

Ante tanto amor de Dios inmerecido por nuestra parte debemos responderle con el mismo amor a Él y a los hermanos, como Él nos ha amado.

El amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, del único Dios verdadero y de las tres personas de la Santísima Trinidad, hemos de responderlo con el mismo amor a Él sobre todas las cosas y amando a los demás como Él nos ha amado a nosotros.

Esta respuesta de amor pide de nosotros fe en él, fe en su amor y vivir nuestra vida desde lo que Dios nos pide y siendo testigos de su amor ante los demás.

Pidamos hoy al Dios uno y trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo que, creyendo en su gran amor a nosotros y al mundo, nos sintamos nosotros llamados a comunicar ese mismo amor a los demás y a ser testigos ante el mundo, del gran amor que Dios nos tiene a todos. Que así sea.

Hijo para que, entregando su vida en la cruz por nuestra salvación, nos la consiga con su muerte y resurrección, mostrando a los hombres que nadie tiene mayor amor que quien da la vida por sus amigos y que, cuando lo hace, es para cumplir la voluntad de su Padre.

El Padre y el Hijo envían a los creyentes su Espíritu de amor para que nos enseñe todo lo que el Hijo nos había enseñado en su mensaje y para que nos dé su gracia y su fuerza para vivir como

Esta no es una respuesta teórica, sino dinámica y vivencial, encarnando en nuestra vida el amor que Dios nos tiene y haciéndolo realidad y respuesta, amando nosotros a Él y a los hermanos.

Toda la historia de relación de Dios con nosotros es una historia de amor: amor del Padre que, de tal manera ama al mundo y a cada uno de nosotros, que envía a su Hijo para que, muriendo y resucitando, nos gane a todos la salvación. El Padre



Gerardo Juelga
Obispo de C. Real

«Que vuestra fe y vuestra esperanza estén puestas en Dios» (1Pe 1, 21)

En la solemnidad de la Santísima Trinidad celebramos la Jornada Pro Orantibus, por la vida contemplativa. El delegado diocesano de Vida Consagrada nos habla de cómo la sociedad actual percibe «la falta de aliento espiritual, de ilusión ante el futuro» y, a la vez, en medio de este mundo, «la esperanza cristiana es uno de los grandes motores que genera paz». Las monjas «generan motivos para la esperanza a cuantos nos acercamos a sus monasterios».

VICENTE DÍAZ-PINTADO MORALEDA

En la sociedad actual se percibe, como una de sus características más oscuras, la falta de aliento espiritual, de ilusión ante el futuro y, en definitiva, de esperanza. El hombre se siente vulnerable e inseguro por la gravedad de los problemas y, sobre todo, por sentirse desorientado al no saber qué pasos dar ni hacia dónde caminar. Los cristianos pensamos que, en parte, la pérdida de la esperanza tiene su raíz más profunda en la pérdida del sentido de Dios.

En medio de este mundo, a veces sombrío y muchas veces inquietante, la esperanza se convierte en una necesidad no sólo para nuestro mundo sino también en una necesidad de primer orden personal y comunitario. La esperanza cristiana es uno de los grandes motores que genera paz, que hace superar el desánimo inevitable que los acontecimientos, propios o próximos, nos producen en circunstancias determinadas, que nos hace más vulnerables a la tristeza, que nos convierte en personas animosas que, sin desconocer todo cuanto de árido puede encerrar



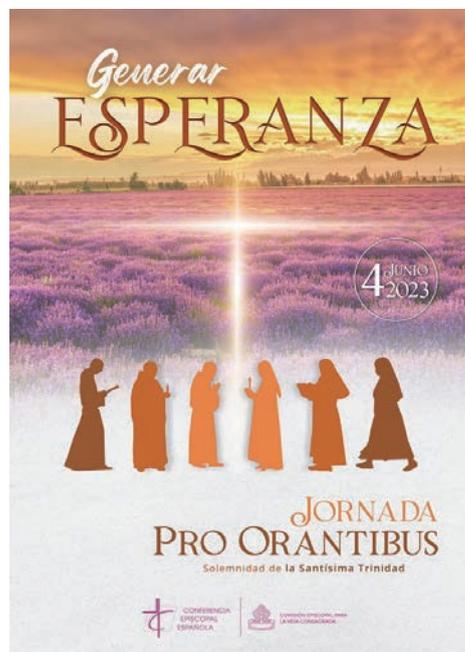
la vida diaria, son capaces de mirar más allá para encontrarse con Dios. «No tengáis miedo, yo he vencido al mundo», nos dice el Señor.

Las monjas y los monjes son testigos de Cristo, nuestra esperanza; y por eso sus vidas generan motivos para la esperanza a cuantos nos acercamos a sus monasterios y compartimos con ellas el testimonio y el aliento de unas vidas sumidas en un clima de esperanza. Ellas no viven ajenas al mundo, al contrario, elevan cada día su oración por este mundo concreto y por tantas personas que necesitan de una luz de esperanza para caminar. Sus vidas, escondidas y arraigadas en Dios, han encontrado el ancla firme de su esperanza en Cristo. Y nos invitan a descubrir en la esperanza cristiana la serenidad y la calma, la firmeza y fortaleza que necesitamos para el camino de la vida en el que Dios siempre se hace amigo y compañero. Y así, podemos decir con el salmista: «Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo» (Sal 23, 4).

En nuestras comunidades contemplativas se respira paz porque habitan mujeres que tienen razones para la esperanza, que a pesar de lo azaroso del mundo descubren la belleza increada en todas las cosas creadas, que viven con profunda alegría y generan motivos para la esperanza. Por todo ello, y por todas ellas, damos hoy gracias a Dios.



En nuestras comunidades contemplativas se respira paz porque habitan mujeres que tienen razones para la esperanza



Jornada *Pro Orantibus*: «Generar esperanza»

Las Madres Mercedarias de Miguelturra nos hablan de la Jornada Pro Orantibus que celebramos en este domingo de la Santísima Trinidad. Nos dicen que la vida contemplativa, «lejos de ser una cosa del pasado [...] sigue siendo un hecho religioso ineludible» que lleva a miles de hombres y mujeres a llenar el «árbol de la vida contemplativa» de vida joven. Nos dice que sigue generando esperanza y que su testimonio de vida seguirá fructificando en el corazón de los jóvenes que sientan la llamada de Dios.

MADRES MERCEDARIAS DE MIGUELTURRA

En la Solemnidad de la Santísima Trinidad celebramos la Jornada *Pro Orantibus* en la Iglesia que peregrina en España, todo es recapitulado en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Este año el Lema es *Generar Esperanza*.

La vida contemplativa es una vida totalmente consagrada al misterio de Cristo, para vivir la vida del Dios que se nos dio a sí mismo en Cristo, es una vida totalmente entregada al Espíritu Santo, una vida de humildad, obediencia, soledad, silencio, oración, en la que renunciamos a nuestros propios deseos y a nuestro propio camino, en orden a vivir en la libertad de los hijos de Dios, guiados por el Espíritu Santo que habla por nuestros superiores, por nuestras Reglas y por las inspiraciones de su gracia en nuestros corazones .

Hoy, como ayer, la vida contemplativa es muy necesaria para un



Mercedaria profesa sus votos perpetuos



Las Madres Mercedarias de Miguelturra el 22 de agosto de 2022, en la profesión perpetua de una de las monjas

crecimiento espiritual dentro de la vida de la Iglesia.

En este siglo XXI, lejos de ser una cosa del pasado, la vida contemplativa sigue siendo un hecho religioso ineludible. Ciertos hombres y mujeres se encuentran inexplicablemente atraídos a ella y el árbol de la vida contemplativa está lleno de vida joven, desarrollándose en nuevas formas.

¿La vida contemplativa hoy sigue generando esperanza? Pensamos que sí, porque desde nuestra fe sabemos que, con nuestra oración, alabanza, sacrificio y ofrenda de vida sostenemos y acompañamos a la Iglesia peregrina, que a través de nuestro testimonio de vida pueda fructificar en el corazón de aquellos jóvenes, que sientan la llamada de Dios hacia la vida contemplativa, siendo signos vivientes de esperanza.



La vida contemplativa es una vida totalmente consagrada al misterio de Cristo, para vivir la vida del Dios que se nos dio a sí mismo en Cristo, es una vida totalmente entregada al Espíritu Santo

«Los mayores somos pequeñas lucecitas que van delante en el camino»

Nos acercamos a Álvaro Medina del Campo, casado, con dos hijos, abuelo de ocho nietos y con una biznieta. En su vida profesional ha sido director comercial en dos multinacionales de maquinaria pesada para obras públicas. Desde hace diez es presidente del movimiento Vida Ascendente. Ahora termina su servicio. Lo entrevistamos en la visita que ha realizado al grupo responsable de Vida Ascendente en Ciudad Real.



Álvaro Medina durante la entrevista en la parroquia de San Pablo de Ciudad Real. Ahora termina su servicio como presidente de Vida Ascendente

¿Qué es Vida Ascendente?

Es un movimiento internacional, presente en los cinco continentes, que nació en París, a principios de los años 50. Tiene tres pilares: la amistad, la espiritualidad y el apostolado. Uno de los fundadores, porque el movimiento no tiene un solo fundador, es el sacerdote de la diócesis de Ciudad Real Juan Antonio Castañeda, que estaba en París en esa época. Vio un cartel,

pensó que se trataba de alguna actividad relacionada con el senderismo y se encontró con el tesoro de este movimiento que se ha ido expandiendo por todo el mundo hasta hoy.

¿Cuál es la vitalidad del movimiento en nuestra diócesis?

El movimiento se desarrolla, tiene su atmósfera y su ámbito vital, en

las parroquias. En total, debe haber en torno a setecientos miembros en distintas parroquias de la diócesis. Hay en Ciudad Real, en Daimiel, en Infantes, en Puertollano, en Manzanares, en Valdepeñas, Torre de Juan Abad, Tomelloso y Solana del Pino. También en Herencia, Abenójar, Alcázar de san Juan y Chillón. Es una realidad, como se ve, bastante amplia.

¿Qué aporta Vida Ascendente a nuestras parroquias, a la Iglesia?

Aportamos a la Iglesia una fe sólida, probada y esperanzada, que no es poco. Si los que están en la Iglesia, independientemente de su edad, levantan la mirada y miran hacia el destino, lo que verán delante son pequeñas lucecitas que somos nosotros: los mayores. Vamos delante, más cerca de la meta.

¿Qué podría destacar de la forma de vivir la fe que tienen los mayores después de su gran experiencia de vida?

Me fascina su capacidad de querer, de amar. Y eso es una bomba contra la soledad. En el Congreso de Roma, el primer problema que salió a flote, y que tenemos que ayudar a



Jaime Tamarit, próximo presidente de Vida Ascendente, junto al actual, Álvaro Medina, en la parroquia de San Pablo de Ciudad Real



*Si se quiere mirar
al futuro de la Iglesia
y de la sociedad
se mira a los niños
y a los jóvenes,
pero para que ellos
se incorporen
a la Iglesia necesitan
el testimonio
de los mayores*



El presidente saliente y el próximo presidente de Vida Ascendente con un grupo en la parroquia de San Pablo el pasado 17 de mayo

resolverlo, era la soledad del mayor, su descarte. Vida Ascendente acompaña en esas situaciones. Lo que yo descubro en los mayores es su capacidad de querer. Eso es positivo y creativo. Es un ejemplo para todos.

¿Está la Iglesia más preocupada por los niños y jóvenes?

Sí, es un hecho. Sin embargo, el papa Francisco convocó en enero de 2020 el primer congreso de la pastoral del mayor. Después de veinte siglos de cristianismo se convocó este congreso en Nueva York. Quizá haya una explicación: en pocas décadas la situación demográfica del mundo ha cambiado

de manera radical. Cuando yo nací, cuando nació el movimiento, a mitad del siglo pasado en los años 50, una persona se jubilaba a los 65 años y, poco después, se encontraba con la muerte. La composición social de entonces era un abuelo, dos padres, cuatro o cinco niños como término medio. Hoy eso ha cambiado: cuatro abuelos, dos padres y un niño. Vivimos una situación distinta.

Si el movimiento es un buen antidoto para la soledad de los mayores, ¿qué aportan los mayores a la vida familiar y de fe?

Si se quiere mirar al futuro de la Iglesia y de la sociedad se mira a los

niños y a los jóvenes, pero para que ellos se incorporen a la Iglesia necesitan el testimonio que los mayores podemos ofrecerles. La aportación que los mayores podemos ofrecer es nuestro testimonio.

¿Cuál es la dinámica del movimiento? ¿Qué se hace en la parroquia?

La dinámica es muy sencilla: se lee el Evangelio del domingo siguiente con un pequeño guión que ofrece el movimiento y se comenta. Todos pueden aportar, todos dialogan. De esa manera se van creando lazos de unión y de amistad. Con esperanza. Se trata de lo que la Palabra de Dios le dice a nuestras vidas. Y eso genera una amistad enriquecida por la espiritualidad que termina en un apostolado.



Miembros de Vida Ascendente en el encuentro del pasado 8 de noviembre de 2022 en la parroquia de San Pablo de la capital



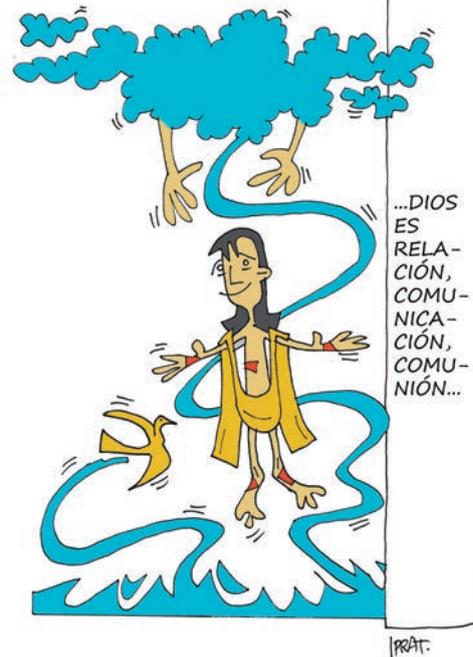
*Uno de los fundadores,
porque el movimiento
no tiene un solo
fundador, es el sacerdote
de la diócesis
de Ciudad Real
Juan Antonio Castañeda*

Las Delegaciones de Apostolado Seglar se reunieron en Cuenca



Cuenca acogió el pasado 21 de mayo la reunión de las delegaciones de Apostolado Seglar de la provincia eclesiástica de Toledo.

El objetivo del encuentro, que tuvo lugar en el Seminario San Julián, fue seguir coordinando las directrices marcadas para el laicado desde la Conferencia Episcopal. Se trabajó en torno al Primer Anuncio y como seguir trabajando en ello el próximo curso.



Juan 3, 16-18: Les decía que tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único para que tenga vida eterna.

Comentario: El Dios trinitario de los cristianos es la relación histórica que ha establecido con la humanidad, es la comunicación que se ha dado a través de la Palabra, y es la comunión al darse a sí mismo en la cruz y en la eucaristía.

Para la celebración Por Carmelitas Descalzas de Ciudad Real

Santísima Trinidad

Moniciones

- **ENTRADA.** Celebramos la solemnidad de la Santísima Trinidad, amor en sí mismo y amor inmenso para cada uno de nosotros. La Iglesia celebra la jornada *Pro orantibus* bajo el lema *Generar esperanza*: por aquellos que han sido llamados a la contemplación del amor de un Dios que les lleva a entregarse al servicio de sus hermanos, transmitiéndoles la esperanza de la verdadera vida en Él.
- **1.ª LECTURA (Ex 34, 4b - 6.8 - 9).** Nuestro Señor es el Dios con nosotros: todo cambia cuando experimentamos la certeza de que Dios camina a nuestro lado y la necesidad de ser posesión suya.
- **2.ª LECTURA (2Cor 13, 11 - 13).** San Pablo nos alienta a vivir en alegría y paz porque la gracia de Dios está con nosotros: alegría y paz de las que debemos dar testimonio en todo momento.
- **EVANGELIO (Jn 3, 16 - 18).** En la entrega del Hijo único vemos el amor inmenso de Dios por nosotros: sólo creyendo en Él se nos comunica la vida eterna.
- **DESPEDIDA.** Hemos celebrado el misterio del amor trinitario de Dios: llena el alma de la paz y el gozo de saber que el Señor habita en nosotros y camina con nosotros. Llevemos a los hermanos la esperanza gozosa de una vida nueva en Cristo.

Oración de los fieles

- S. Con la esperanza puesta en Dios, pedimos al Padre que escuche nuestras plegarias por todos los hombres:
 - Por el papa Francisco, por nuestro obispo Gerardo y todos los pastores: para que confirmen a sus hermanos en la fe y alienten la acción misionera de la Iglesia. Roguemos al Señor.
 - Por los que han sido llamados a la vida contemplativa: para que vivan en gozosa esperanza su entrega al servicio de Dios y de sus hermanos. Roguemos al Señor.
 - Por el aumento y santidad de las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, por los matrimonios cristianos. Roguemos al Señor.
 - Para que sepamos vivir con gratitud nuestra vocación de hijos de Dios, amados del Padre, hechos hijos en el Hijo, y santificados por el Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Un solo Señor (CLN/708) **Salmo R.:** ¡A ti gloria y alabanza por los siglos! (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Donde hay caridad (CLN/O26) **Despedida:** El Señor es mi fuerza (CLN/717)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Lunes Tob 1, 3;2, 1b - 8 • Mc 12, 1 - 12 **Martes** Tob 2, 9b - 14 • Mc 12, 13 - 17 **Miércoles** Tob 3, 1 - 11a.16 - 17a • Mc 12, 18 - 27 **Jueves** Tob 6, 10 - 11;7, 1.8 - 17;8, 4 - 9a • Mc 12, 28b - 34 **Viernes** Tob 11, 5 - 18 • Mc 12, 35 - 37 **Sábado** Tob 12, 1.5 - 15.20 • Mc 12, 38 - 44